

c. Las fundaciones regias. Confrontado al mecenazgo de Maximiliano, de carácter estético a la vez que político, las fundaciones de los Reyes Católicos se centran más en los aspectos religiosos: así nos lo muestran la donación de pinturas de Berruguete al Convento de Santa Cruz en Segovia, de preciosas telas como la Casulla del Tanto Monta a Guadalupe, el cáliz de San Juan de Corias, cantorales como los de Santa Engracia o Guadalupe o las tablas del Maestro de la Cartuja de Miraflores, donde se enterraron los padres y un hijo de Isabel la Católica.

d. Los reyes y la guerra. El emperador Maximiliano también es coleccionista de armas, ya que el arte de la armadura alcanza en estos momentos uno de sus puntos estelares; por eso en la sección

«Los reyes y la Guerra» aparece una excepcional muestra de este arte tan importante a fines del siglo XV. La Armadura de Fernando el Católico es la única suya conservada en todo el mundo, mientras que el arnés de Maximiliano, los de Felipe el Hermoso, sus espadas y armas de torneo, forman un conjunto espléndido nunca hasta ahora expuesto en España.

e. La Unión dinástica.

f. 1520: Carlos V Emperador. La exposición concluye con la figura del joven Carlos V, en la que confluyen las dos dinastías. Esta confluencia no es sólo dinástica, sino también artística y cultural, ya que el nuevo Emperador heredará tanto el interés por el arte religioso propio de su familia española, como el valor que tiene, como elemento de persuasión a través de la ima-

gen, el complicado mundo simbólico fabricado por Maximiliano y sus humanistas.

Para demostrar esto se han elegido imágenes de su juventud, así como otras de su hermano Fernando, llamado a heredar el título imperial y a inaugurar la rama austriaca de los Habsburgo, y obras de gran valor artístico como el cuadro de Van Orley procedente de Brujas, la maravillosa armadura de Seissenhofer y el espléndido tapiz *La Fe*, de la serie de *Los Honores* tejida en Flandes para festejar su coronación como Emperador en 1520 en Aquisgrán. Con la evocación de este acontecimiento se cierra nuestro recorrido, en el que una España, que en tiempos de los Reyes Católicos comenzaba a articularse como nación, acaba convirtiéndose en un imperio de dimensiones universales.

Vista de la exposición.

